



Curso 2003-2004

Vectores para una nueva evangelización

Sexta sesión: 22 de junio de 2004

Familia solidaria

A cargo de: Elena Caballé, Alberto Antúnez y Teresa Raventós

Texto de convocatoria

Hacer de la familia carnal el elemento básico de la sociedad puede llevar - y de hecho muchas veces ha llevado - a establecer divisiones entre los seres humanos: clanes, etnias, razas, clases sociales, países, naciones...y puede llevar a desencadenar fuertes competencias entre ellos.

Pero hay un concepto más profundo y amplio que nos hermana a todos los seres humanos, más allá de los lazos consanguíneos: la existencia. Todos somos hermanos en la existencia. Este es el común denominador que salva cualquier diferencia cultural.

La familia es algo real, bueno, pero ha de ser como un cilindro: abierto por la base a esta primigenia comunidad de todos en la existencia y abierto, también, por arriba para incorporar a sus miembros, solidariamente a la sociedad.

Todos hemos de descubrir nuestra fundamental fraternidad existencial. Sobre esta realidad, la familia consanguínea podrá encontrar su verdadero lugar. De esta manera, la familia no constituirá rupturas en la convivencia que fluye de esta fuente de agua más profunda - y gozosa - de la existencia codo a codo.